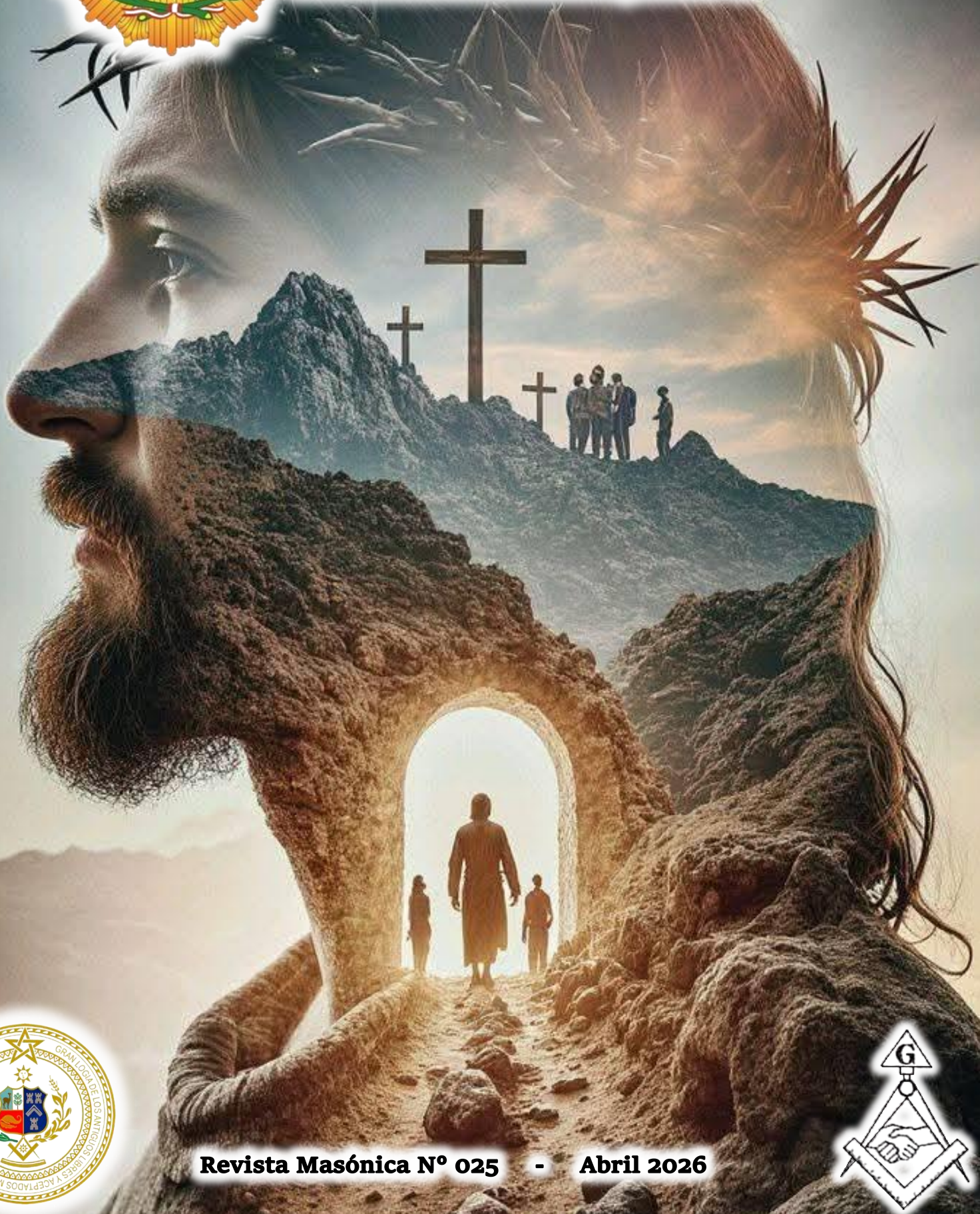




El Crisol

R.:L.:S.: Unión Fraternal del Chira Miguel Grau N° 53



Revista Masónica N° 025 - Abril 2026





Editorial

Estimado Lector:

Recibe mi fraternal saludo en nombre del Dios Eterno.

Abril es un mes interesante, y me expreso así, porque el interesante depende de nosotros, en este mes, ha caído la Semana Santa, en ella recordamos la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

Todos sabemos que Jesucristo nos enseñó, el verdadero significado del amor, y además dio su vida por nosotros, esto nos debe hacer pensar y reflexionar. En esta semana Santa, abramos nuestro corazón, y vivamos las enseñanzas de Jesús, a través de su obra y su magisterio; seamos instrumentos de cambio personal y de cambio con los demás, demostrando así, su legado de Paz y Amor

Con mis mejores deseos de Paz Profunda

Sinceramente y Fraternalmente

R.:H.: Cesar Bernaola S.

L.:A.:B.:R.:L.:S.: UNIÓN FRATERNAL DEL CHIRA MIGUEL GRAU N° 53

Rito de York

Valle de Sullana

Cuadro de Dignidades y Oficiales

Periodo Masónico 2026

V.: M.:	R.:H.: Javier Molero Fernández
P.: V.:M.:I.:R.:H.:	R.:H.: Felipe Maticorena Chu
1er Vig.:	Q.:H.: Fausto Guerrero Herrera
2do Vig.:	R.:H.: Cesar Bernaola Sernaque
Cap.:	Q.:H.: Jesús Pinday Puestas
Sec.:	R.:H.: Gustavo Zurita Ramos
Tes.:	Q.:H.: Cesar Guerrero Herrera
M.: de C.:	Q.:H.: Cesar Arrunategui Saavedra
1er Diac.:	R.:H.: Miguel Jiménez Gonzales
2do Diac.:	Q.:H.: Jorge Maticorena Moscol
G.: T.:I.:	Q.:H.: Ronald Manrique Mera
G.: T.:E.:	R.:H.: Dante Quispetupa Meza



Revista Autorizada por la G.:L.:P.:

Resolución N° 142-004-GLP

18 de Abril de 2024



¿Qué es la Masonería?

La masonería es una institución cuyo objetivo es impulsar la verdad, el progreso social y el desarrollo moral e intelectual del ser humano a través de las ciencias.

La masonería o francmasonería es una organización internacional humanista que actúa como centro de unión y amistad entre sus miembros basada en el sentimiento de fraternidad. Defensora de la dignidad humana, la tolerancia y la igualdad, su objetivo es impulsar la verdad, el progreso social y el desarrollo moral e intelectual del ser humano a través de las ciencias. Por eso puede entenderse como una escuela de formación donde los masones buscan transformarse en hombres buenos y de honor.

Los masones tienen aspiraciones universales y se agrupan en cada país en asociaciones denominadas "logias". Pese a que en la masonería existen diferentes ramas, las logias comparten lenguaje y simbología, como el logo de la escuadra, el compás, el libro sagrado y las iniciales del Gran Arquitecto del Universo. También tienen en común su carácter iniciático, de forma que los nuevos miembros deberán superar unas pruebas de purificación para ser aprendiz, el primer grado masónico. Un ritual de iniciación es el juramento de discreción, por el que se jura no revelar los procesos de los masones.

La masonería se desarrolló en el preludio de la Ilustración, mientras el empirismo, el racionalismo y el antropocentrismo empezaban a dominar la filosofía. Su objetivo en el siglo XVII era formar una sociedad de pensamiento que reuniese a hombres que respetaran la moral natural, creyeran en Dios y trabajaran juntos al margen de la religión y la política. Era necesario jurar ante el Gran Arquitecto del Universo, lo que implicaba creer en el Dios de la Biblia, pero había libertad para pertenecer a cualquier confesión cristiana.





Historia

L.·A.·B.·R.·L.·S.·

Unión Fraternal del Chira Miguel Grau N° 53

Escribir la historia de nuestra Respetable Logia Simbólica, es conocer el deseo del corazón de varios hombres, que consideraron a la Francmasonería, como parte importante y fundamental de sus vidas.

Así como los ríos tienen un origen humilde, nuestra respetable logia simbólica, también lo tiene, con la iniciativa de los RR.· HH.· y QQ.· HH.· Luis A. Guedes, Benjamín Zapata Zapata, Gaudencio Debenedetti Debenedetti, Luis Aguirre Argüelles, Juan Francisco Celi, Orlando Pastrana, Rodolfo León Seminario y Víctor Pardo, a mediados del año un mil novecientos cincuenta y uno (1951), viendo que los unía un vínculo iniciático y fraternal, sostuvieron reuniones previas, de corte exclusivamente masónicas, a fin de llegar a solicitar a la Gran Logia del Perú, la autorización respectiva, que les permita levantar columnas de una Respetable Logia Simbólica en el Valle de Sullana, esto se daba, por la confianza que tenían de sus conocimientos masónicos, y por altos valores humanistas de cada uno de ellos.

Es así como, el 14 de julio de 1952 e.v., con la bendición del G.· A.· D.· U.· la Muy Respetable Gran Logia del Perú, autoriza la Carta Constitutiva, en nombre de Dios Eterno, y bajo los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad, a los señalados HH.·, para formar y establecer en el Oriente del Perú, Vall.· de Sullana una Logia, con el título distintivo de Unión Fraternal del Chira Miguel Grau, correspondiéndole como orden de fundación el N° 53, otorgándoles plenos poderes y autoridad para reunirse ordinariamente, asimismo, a realizar tenidas extraordinarias en las ocasiones que legalmente deseaban hacerlo, con el objeto de elegir e instalar sus Dignidades y Oficiales, así como, a conferir los grados de Aprendiz, Compañero y Maestro a aquellos hombres libres y de buenas costumbres que puedan serlo legítima y constitucionalmente.

La Carta Constitutiva otorga las funciones de V.·M.· al R.·H.· Luis A. Guedes; al R.·H.· Juan Francisco Celi de 1er. Vig.· y al R.·H.· Luis Aguirre Argüelles de 2do. Vig.·

Desde entonces, la L.·A.·B.·R.·L.·S.· Unión Fraternal del Chira Miguel Grau N° 53, ha trabajado día a día siguiendo los nobles ideales masónicos, bajo las enseñanzas del Rito de York, ha instruido a muchos hombres, aplicando nuestras enseñanzas masónicas, en la sociedad, destacando así seis alcaldes en nuestra ciudad.

A través de estas líneas, nuestro agradecimiento a los hermanos fundadores, y nuestro solemne compromiso de cuidar y engrandecer su noble obra.





5 Mensaje del Venerable Maestro

RR.·. y QQ.·.HH.·.

Nos encontramos en un momento de profunda significación masónica. Recientemente, nuestra Gran Logia del Perú conmemoró el 144° aniversario de vida institucional, consolidándose como el faro de luz y moralidad que guía nuestros pasos en el Valle de Sullana y en todo el territorio nacional.

Este aniversario no solo es una fecha en el calendario, sino un recordatorio del compromiso inquebrantable que mantenemos con los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

En este marco de celebración, es imperativo expresar nuestro más profundo agradecimiento al M.·.R.·.H.·. Carlos Tejeda Rojas, quien concluye su gestión como Gran Maestro. Su liderazgo, dedicado al fortalecimiento de nuestras columnas y al fomento de la armonía entre los hermanos, deja una huella de gratitud en nuestros corazones. Le deseamos que el G.·.A.·.D.·.U.·. siga iluminando su camino en esta nueva etapa de su vida masónica.

Asimismo, saludamos con entusiasmo y esperanza la instalación de nuestro nuevo Gran Maestro, el M.·.R.·.H.·. Luis Tipacti Gran Maestro reciba los mejores parabienes de parte de todos los integrantes de la R.·.L.·.S.·. Unión Fraternal del Chira Miguel Grau N° 53. Estamos convencidos de que su sabiduría y templanza conducirán a nuestra Gran Logia hacia nuevos horizontes de progreso y unidad.

Que el trabajo en este nuevo ciclo fortalezca los lazos fraternales entre cada uno de los RR.·. y QQ.·.HH.·. que conformamos la Gran Logia del Perú y que la luz de la verdad siga brillando en nuestro Gran Oriente.

¡Larga vida a la Gran Logia del Perú!

R.·.H.·. Javier Molero Fernández
Venerable Maestro
R.·.L.·.S.·. Unión Fraternal del Chira Miguel Grau N° 53
Valle de Sullana





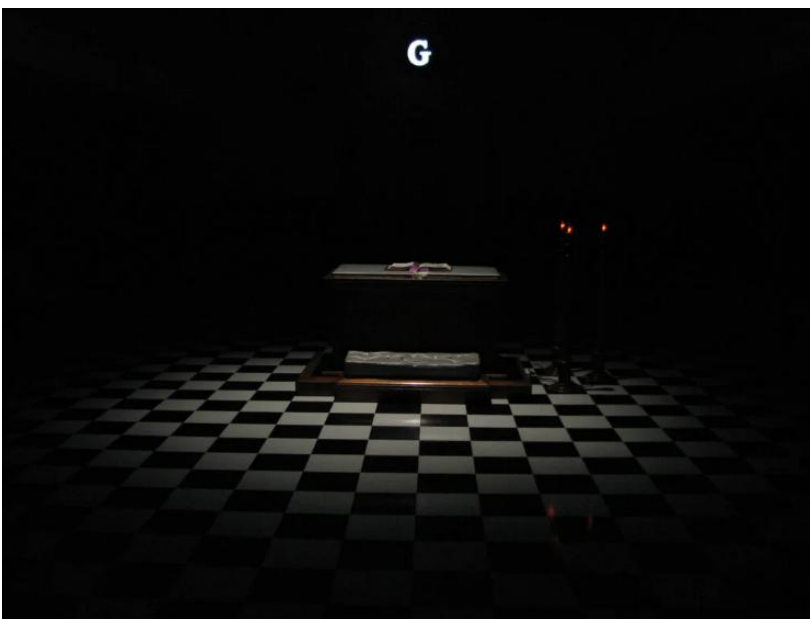
El Cuarto de Reflexiones en el Rito de York

Q.:H.: Rommel Eduardo Herrera Huamani
R.:L.:S.: Unión Fraternal del Chira Miguel Grau N°53
Vall.: de Sullana

Objetivo del Trabajo: Comprender que la preparación para la iniciación en el Rito de York no depende de escenarios dramáticos, sino del compromiso interior y la honestidad moral del candidato.

I. ¿Qué es el Cuarto de Reflexiones?

El Cuarto de Reflexiones es un espacio de pausa y preparación previo al ingreso al templo masónico. Históricamente, en textos masónicos del siglo XVIII como *Reception d'un Frey-Maçon (1737)* o *Le secret des francs-maçons (1742)*, ya se hacía referencia a una pequeña habitación donde el candidato permanecía a solas durante algunos minutos antes de continuar con la ceremonia de recepción (Masonería Antigua, 2022). En sus orígenes, este espacio cumplía una función eminentemente práctica como transición entre el mundo profano y el recinto ritual, ayudando a establecer una diferencia clara entre el ambiente cotidiano y el espacio simbólico de la logia (Masonería Antigua, 2022). Por este motivo, algunos autores le atribuyen una función "profiláctica", sirviendo como un momento de preparación que aísla y separa al candidato del mundo exterior (Masonería Antigua, 2022).



Más allá de su espacio físico, el Cuarto de Reflexiones representa el tránsito de la ignorancia hacia el deseo consciente de buscar la verdad. Constituye el instante en el que el candidato se encuentra frente a su propia conciencia, requiriendo de un absoluto silencio y honestidad consigo mismo. Simboliza el cierre de una etapa—la vida vivida sin reflexión profunda—y el inicio formal de un camino enfocado en el aprendizaje y la disciplina interior.

En el Rito de York, la concepción del Cuarto de Reflexiones se distingue por su profunda sobriedad. A diferencia de otras tradiciones que incorporan una carga simbólica visible y objetos para invitar a la meditación, este rito no busca impresionar al candidato con escenarios cargados de elementos dramáticos. En esta tradición ritual,



7

la esencia de este espacio no recae en la presencia de objetos materiales, sino en la actitud moral con la que el individuo se presenta ante la Orden. La preparación se centra en la disposición de espíritu del candidato, de quien se espera honestidad, un deseo sincero de aprender y la firme voluntad de mejorar su carácter (Butler & Mendoza, 2013). Por lo tanto, la verdadera reflexión no depende de un escenario simbólico, sino de la decisión interior del individuo de comenzar un proceso consciente de transformación personal (Butler & Mendoza, 2013)

II. Contexto Histórico y la Función "Profiláctica"

Durante la etapa de la masonería operativa en la Edad Media—cuando los gremios de canteros se dedicaban a la construcción de catedrales—no existía una "Cámara de Reflexiones" estructurada con fines filosóficos o alquímicos. En aquel entonces, las herramientas del oficio servían estrictamente para trabajar la piedra material. Sin embargo, existen vestigios conceptuales de esta práctica. Investigaciones históricas señalan que el acto de aislar al candidato hunde sus raíces en la necesidad operativa de mantener el monopolio y la secrecía de los procedimientos de construcción (Universidad de La Rioja, 2014). En este periodo, la separación física del aprendiz antes de ser instruido no buscaba una introspección sobre la muerte, sino garantizar que los secretos técnicos del gremio estuvieran protegidos frente a los profanos.

La transformación de esta práctica de seguridad operativa hacia una herramienta moral ocurrió con la estructuración de la masonería especulativa a inicios del siglo XVIII, especialmente tras la formación de la Gran Logia de Londres en 1717. Fue en este momento histórico cuando las antiguas tradiciones de los constructores empezaron a interpretarse de manera simbólica.

Es aquí donde aparecen los primeros vestigios documentales de un espacio de preparación propiamente dicho, como previamente se ha comentado (Textos masónicos del siglo XVIII como Reception d'un Frey-Maçon (1737) o Le secret des francs-maçons 1742) donde se reportaba una pequeña habitación donde el candidato permanecía a solas durante algunos minutos antes de su recepción. Esta habitación inicial no pretendía provocar una meditación compleja, sino que funcionaba como una antesala práctica que ayudaba a marcar la diferencia entre el ambiente cotidiano y el espacio sagrado de la logia. Por ello, se le atribuye una función "profiláctica", es decir un momento de preparación que separaba al candidato del mundo exterior antes de su ingreso al templo.





8

La evolución desde este sencillo cuarto de preparación especulativo hacia la "Cámara de Reflexiones" cargada de simbolismo mortuario y alquímico (como el cráneo, la sal y el azufre que se da en algunos ritos) ocurrió posteriormente. Los registros indican que esta rica incorporación visual se originó en la masonería continental francesa alrededor de la década de 1750, fuertemente influenciada por las corrientes herméticas de la época (Santa Monica-Palisades No. 307, 2016; Wikipedia, s.f.), siendo que a diferencia de esta vertiente continental que fue adoptada por otros ritos, el Rito de York conservó un estilo más sobrio, heredero directo de la función profiláctica original de los primeros especulativos. Sus ceremonias buscan conducir al candidato a la reflexión sin apoyarse en un conjunto amplio de símbolos materiales, apelando principalmente a su conciencia y compromiso moral.

III. La Experiencia Interior y la Sobriedad del Rito de York

Dentro de la masonería, las enseñanzas universales de la Orden se han transmitido a lo largo de la historia a través de distintos caminos rituales. En algunos ritos, particularmente aquellos que se desarrollaron en Europa continental, la Cámara de Reflexiones fue incorporada con una carga simbólica material muy visible, utilizando objetos que invitan al candidato a meditar sobre la vida, el tiempo o la fragilidad de la existencia humana. Por el contrario, el Rito de York se distingue por la extrema sobriedad de su simbolismo y por la claridad con la que transmite sus principios (Butler & Mendoza, 2013). Sus ceremonias no buscan impresionar al candidato mediante escenarios cargados de elementos dramáticos, sino que pretenden conducirlo, con sencillez y profundidad, hacia una reflexión interior auténtica (Butler & Mendoza, 2013). Las enseñanzas en este rito se transmiten de una manera directa, sin apoyarse en un conjunto amplio de símbolos materiales.

En esta tradición ritual, la esencia de la preparación no radica en la presencia de una cámara repleta de objetos simbólicos, sino en la actitud moral con la que el individuo se presenta ante la Orden. La masonería yorkina sostiene como principio que ningún símbolo externo tiene la capacidad de reemplazar el trabajo interior que cada hombre debe realizar de manera individual sobre sí mismo (Butler & Mendoza, 2013). Por lo tanto, la fase previa a la iniciación se enfoca de manera principal en la disposición de espíritu del candidato. En lugar de exigirle descifrar elementos externos, se espera de él una profunda honestidad consigo mismo, un deseo sincero de aprender y la firme voluntad de mejorar su carácter, apelando fundamentalmente a su conciencia y compromiso personal (Butler & Mendoza, 2013).

Bajo esta perspectiva desprovista de adornos innecesarios, la iniciación no es concebida como un espectáculo simbólico, sino como el comienzo de un compromiso estrictamente personal. El momento previo a recibir la luz adquiere un significado profundo: es el instante en que el candidato reconoce que el verdadero trabajo no se ejecutará sobre la piedra material, sino sobre su propia conducta y su vida diaria. A partir de ese momento de soledad, el individuo comprende que la masonería no le entregará verdades acabadas, sino que le ofrece un método y un camino de disciplina, reflexión y crecimiento moral continuo (Butler & Mendoza, 2013). De esta manera, el Rito de York recuerda constantemente que la verdadera fuerza de la iniciación reside única y exclusivamente en la transformación interior del hombre que decide emprender ese camino, y no en los objetos físicos del ritual (Butler & Mendoza, 2013).

IV. La Venda como "Cámara de Reflexiones Portátil"



9

En el Rito de York, ante la ausencia de una Cámara de Reflexiones física dotada de parafernalia mortuoria o alquímica, la función de aislamiento recae profundamente en un elemento material y simbólico fundamental durante la preparación del candidato: la venda. Al ser privado de la vista, el individuo experimenta una ceguera temporal que, si bien representa la ignorancia del mundo profano, cumple la función vital de obligarlo a mirar hacia su interior (Castillo, 2023). Al anular el sentido visual, las distracciones del entorno exterior desaparecen por completo, transformando la mente del candidato en su propia cámara oscura; un espacio íntimo donde debe confrontar sus expectativas y motivaciones antes de dar sus primeros pasos en la Orden.

Mientras que la masonería continental europea utiliza elementos visuales como calaveras, relojes de arena y acrónimos reflexivos para inducir una meditación sobre la fugacidad de la vida, el Rito de York logra un impacto psicológico equiparable a través de la privación sensorial. La venda actúa, en la práctica, como una "Cámara de Reflexiones portátil". Según los análisis del simbolismo masónico, vendar los ojos no constituye únicamente un acto de limitación física, sino la creación de un espacio sagrado, interior y progresivo que aísla al individuo (Castillo, 2023). El candidato, sumido en las tinieblas, vive su propio proceso de introspección sin la necesidad de paredes negras o inscripciones fúnebres. La reflexión profunda no se estimula mediante la redacción de un testamento filosófico visible, sino experimentando la total vulnerabilidad (The Square Magazine, 2021).

Este método subraya el carácter eminentemente vivencial, directo y austero del Rito de York. La enseñanza preparatoria no depende de la exégesis intelectual de símbolos externos dispuestos en una habitación, sino de la experiencia cruda de la oscuridad y de la confianza que el candidato debe depositar en quienes lo conducen (Valdemar, s.f.). La verdadera cámara de reflexión es el estado mental en el que se sumerge al candidato. Así, al momento de retirar la venda, el contraste sella la transición de esa profunda reflexión interna —gestada en la cámara portátil de su propia conciencia— hacia la nueva etapa de aprendizaje moral y filosófico.

V. El Despojo de los Metales como Sustituto Alquímico



En la tradición masónica continental (como en el Rito Escocés), el proceso de purificación interior del candidato se ilustra visualmente dentro de la Cámara de Reflexiones a través de los principios alquímicos tradicionales: la sal, el azufre y el mercurio. Sin embargo, el Rito de York, fiel a su característica austeridad,

prescinde de esta iconografía hermética y teórica. En su lugar, sustituye la enseñanza de la transmutación alquímica por un acto físico, directo y profundamente vivencial durante la preparación del candidato: el despojo de los metales (Daza, 1997). Este acto exige que el individuo entregue todas



10

sus posesiones de valor material antes de su ingreso al templo, marcando el inicio de su transformación.

El requerimiento de entrar a la logia desprovisto de metales trasciende la simple ausencia de monedas o joyas. Históricamente, en el simbolismo masónico, los metales representan las pasiones mundanas, los vicios, el orgullo, los prejuicios y el estatus social que el individuo acumula en el mundo profano (Mackey, 2013). Al ser despojado de estos elementos, el candidato es reducido a un estado de pobreza y total vulnerabilidad. Este acto funciona como un poderoso igualador moral y un Memento Mori práctico: le recuerda al iniciado que, al igual que en el momento del nacimiento y en la hora de la muerte, las riquezas materiales y los títulos humanos carecen de valor (Wilmshurst, 2014). Ante la Orden, el único valor real reside en la integridad del carácter y la pureza de las intenciones.

Desde una perspectiva psicológica y esotérica, el despojo de los metales cumple exactamente la misma función que el proceso alquímico de convertir el plomo en oro. Según Wilmshurst (2014), desprenderse de las posesiones materiales simboliza el abandono de la naturaleza inferior, egoísta y materialista del ser humano, lo cual es requisito indispensable para que aflore su esencia espiritual y moral. Al dejar sus "metales" fuera del templo, el candidato experimenta una muerte simbólica de sus apegos terrenales, logrando el objetivo central de la Cámara de Reflexiones —la purificación y el autoconocimiento— mediante una acción física y moral, sin la necesidad de meditar frente a símbolos dibujados en una pared.

VI. Perspectiva Comparada: La Búsqueda de la Esencia Simbólica

Para comprender la eficacia de la fase preparatoria, resulta indispensable contrastar el Rito de York con la tradición masónica continental, particularmente con el Rito Escocés Antiguo y Aceptado (REAA) y el Rito Francés. En la tradición continental, la Cámara de Reflexiones es un espacio físico saturado de elementos herméticos y macabros: paredes negras, un cráneo, un reloj de arena, pan, agua y principios alquímicos como la sal y el azufre (Wirth, 2007). Su metodología es eminentemente visual e intelectual; exige que el candidato lea advertencias, decodifique el acrónimo V.I.T.R.I.O.L. y redacte un testamento filosófico.

En contraparte, el Rito de York prescinde de esta teatralidad. Su método se basa en la "vía negativa" o el vaciamiento, es decir en lugar de ofrecer símbolos para observar, retira la capacidad de visión mediante la venda y despoja al candidato de sus metales (Wilmshurst, 2014). Mientras un rito satura los sentidos para provocar una reflexión sobre la muerte, el otro priva los sentidos para simularla.



Desde una perspectiva crítica, el modelo de la Cámara de Reflexiones continental enfrenta un desafío significativo en la época contemporánea. Al colocar a un candidato moderno —acostumbrado a la



11

sobreestimulación visual— en una habitación llena de símbolos crípticos, existe el riesgo inminente de que la experiencia se desvíe hacia la fascinación estética o la curiosidad intelectual (Boucher, 1998). En lugar de experimentar un choque emocional y un descenso introspectivo ("visitar el interior de la tierra"), el candidato puede distraerse intentando resolver un acertijo, buscando el significado lógico de la sal o el azufre. La abundancia de símbolos puede externalizar la atención, alejando a la mente del objetivo principal: la confrontación desnuda con el propio ego y la mortalidad.

Al evaluar qué sistema es el más idóneo para llegar a la esencia del símbolo de la cámara —que no es otra que el autoconocimiento y la purificación previa a la iniciación—, la balanza se inclina hacia la metodología sobria del Rito de York.

Si el propósito de esta etapa es obligar al candidato a mirar hacia su interior, el método más efectivo no es colocarle un espejo simbólico complejo enfrente, sino apagar las luces del mundo exterior. La privación sensorial y el despojo físico que practica el Rito de York son universales e inmediatos; no requieren que el candidato posea conocimientos previos de alquimia o filosofía hermética para que surtan efecto. El impacto psicológico de la vulnerabilidad, la oscuridad total y el silencio forzado garantiza una experiencia visceral y directa (Wilmshurst, 2014).

Por lo tanto, aunque el modelo del Rito Escocés resulta pedagógicamente insuperable para el estudio teórico posterior de la simbología, el modelo del Rito de York resulta operativamente más idóneo y efectivo para el instante específico de la iniciación. Al no ofrecer nada a los ojos del cuerpo, asegura que la única mirada posible sea la del espíritu.

VII. La Reflexión como Práctica Cotidiana

El Cuarto de Reflexiones no debe concebirse como un mero requisito procedimental o una etapa transitoria que se supera y se olvida el día de la iniciación. Por el contrario, representa el establecimiento de una actitud permanente en la vida del masón. Una vez que el candidato ha sido despojado de sus metales y ha enfrentado la oscuridad en profunda soledad, el propósito subyacente de la Orden es que esa vivencia se interiorice de manera definitiva. Así entendido, el Cuarto de Reflexiones deja de ser un espacio físico o temporal para convertirse en una cámara mental y moral



a la que el individuo debe recurrir de manera constante a lo largo de su vida profana, deteniéndose a pensar antes de actuar y examinando sus decisiones a la luz de su propia conciencia (Butler & Mendoza, 2013).

La iniciación no representa la culminación de un proceso de aprendizaje, sino el punto de partida de una gran responsabilidad ética. En la tradición masónica especulativa, el trabajo fundamental recae

en el perfeccionamiento continuo del carácter humano, representado alegóricamente como el desbaste de la "piedra bruta" (Lavagnini, 2007). Este trabajo de pulimento no se realiza de forma automática



12

ni exclusivamente dentro de los muros de la logia; requiere de una introspección diaria y disciplinada. Como argumenta Boucher (1998), la verdadera práctica masónica exige al iniciado confrontar constantemente sus defectos, dominar sus pasiones y obrar con justicia frente a las comodidades o provocaciones del mundo exterior. El verdadero progreso moral no se manifiesta en grandes gestos aislados o en el dominio intelectual del ritual, sino en la vigilancia constante de la propia conducta ordinaria.

En conclusión, bajo la sobriedad del Rito de York, la enseñanza preparatoria demuestra que el ser humano no se transforma por medio de la contemplación de escenarios simbólicos o la exposición a ceremonias impresionantes, sino a través de un compromiso íntimo y silencioso con el autoconocimiento. La práctica cotidiana de la introspección es el mecanismo que mantiene viva la experiencia del Cuarto de Reflexiones. Es mediante este examen diario que el masón asegura la rectitud y prudencia de sus actos, comprendiendo que el perfeccionamiento individual, cultivado en el silencio de su propia conciencia, es el cimiento indispensable para contribuir efectivamente al perfeccionamiento moral de la sociedad en su conjunto (Butler & Mendoza, 2013).

Referencias Bibliográficas

- Boucher, J. (1998). *La simbólica masónica*. Editorial Kier.
- Butler, J., & Mendoza, E. (2013). *Manual del aprendiz masón: Rito de York*. Ilveor Ediciones Digitales.
- Castillo, M. E. (2023). *Simbolismo de la venda en masonería*. Scribd. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/696137524/LA-VENDA-Y-EL-TERCER-GRADO-I-MEC>
- Daza, J. C. (1997). *Diccionario de la masonería: Historia, mito, sociología, simbolismo*. Ediciones Akal.
- Lavagnini, A. (2007). *Manual del aprendiz*. Editorial Kier.
- Mackey, A. G. (2013). *Enciclopedia de la francmasonería*. (Traducción revisada). Editorial Kier. (Obra original publicada en 1873).
- *Masonería Antigua*. (2022). *La función profiláctica de la cámara de reflexión*. Recuperado de <https://masoneriaantigua.blogspot.com/2022/04/la-funcion-profilactica-de-la-camara-de.html>
- Santa Monica-Palisades No. 307. (2016). *The Chamber of Reflection*. Recuperado de <https://www.santamonicamasons.com/blog/2015/10/22/the-chamber-of-reflection>
- Universidad de La Rioja [Dialnet]. (2014). *El tratamiento iconográfico de la masonería. El caso de las series televisivas a través de Los Simpson*. Dialnet. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8077704.pdf>
- *The Square Magazine*. (2021). *The Chamber of Reflection*. Recuperado de <https://www.thesquaremagazine.com/mag/article/202103the-chamber-of-reflection/>
- Valdemar. (s.f.). *El primer paso*. Valdemar - Instructivo Masónico. Recuperado de <https://www.valdemar.com.mx/userfiles/files/El%20Primer%20Paso.pdf>
- Wikipedia. (s.f.). *Chamber of Reflection*. Recuperado de https://en.wikipedia.org/wiki/Chamber_of_Reflection
- Wilmshurst, W. L. (2014). *El significado de la masonería*. (J. M. Rodríguez, Trad.). Editorial Masonica.es. (Obra original publicada en 1922).
- Wirth, O. (2007). *El libro del aprendiz masón*. Ediciones Obelisco.



El Juramento del Aprendiz Mason

Entre el dispositivo simbólico y la tensión con la modernidad

R.:H.: Martín Suarez Villasis
R.:L.:S.: Luz del Norte N° 22
Vall.: de Tumbes

JURAMENTO

Yo....., en presencia del G.:A.:D.:U.: y de esta digna y Resp.: Logia de Antiguos, Libres y Aceptados Masones, regularmente reunida y debidamente dedicada, de mi propia y libre voluntad. *(El V.:M.: deja el mall.:, pone su m.: i.: sobre la m.: d.: del Cand.: y su m.: d.: sobre el V.: de la L.: S.: y continúa:)* Sincera y solemnemente, prometo y juro, que siempre ocultaré y no revelaré jamás parte o partes, punto o puntos de los Secretos y Misterios pertenecientes a los Antiguos, Libres y Aceptados Masones que ahora o en cualquier tiempo me fueren comunicados, a menos que sea a un verdadero y regular H.:., después de una debida prueba y estricto examen o segura información de un bien conocido H.:. que lo haga digno de tal confianza, o en el seno de una Logia justa, perfecta y regular de Antiguos Francmasones. Juro además, solemnemente, que no escribiré aquellos secretos, que no los redactaré, esculpiré, marcaré, grabaré ni permitiré que otros lo hagan en ninguna parte del mundo por caracteres o cifras que puedan ser legibles o inteligibles a mí o a cualquier persona, de modo que nuestros Secretos, Artes y Ocultos Misterios puedan ser indebidamente conocidos por causa de mi indignidad. Juro observar todos estos puntos sin evasiva, equivocación o reserva mental, bajo la pena si llegara a violarlos, de ser..... o de sufrir el castigo más severo aún, de que se me considere un perjuro, carente de toda dignidad moral y, totalmente indigno de ser recibido en esta R.: Log.: o en alguna otra Log.: Regular o sociedad de hombres que estimen más el honor y la virtud, que las ventajas exteriores del rango y la fortuna. Así Dios me ayude y me mantenga firme en esta mi grande y solemne obligación de A.:M.:. *(Retira sus mm.: del Cand.: y del V.: de la L.: S.: sin tomar aún su mall.:. Todos deshacen el S.:, el V.:M.: quita el C.: del pch.: del Cand.:, los DDiac.: des cruzan sus varas).*

Juramento. Pág. 19. Ritual del Grado de Aprendiz Masón - Rito de York - Edición: Año 2009 e.:v.: - DECRETO N° 126-214-GLP

Resumen

El presente artículo de reflexión analiza el juramento masónico desde una perspectiva filosófico-política crítica. Se argumenta que dicho juramento no puede reducirse a una fórmula espiritual ni a una mera promesa ética, sino que constituye un dispositivo simbólico complejo que articula trascendencia, comunidad y autodisciplina

La palabra que ata

Hay palabras que describen el mundo, y hay palabras que lo crean. El juramento pertenece a esta segunda especie. Este no es solo un acto espiritual; es una escena política. En ella, un profano recientemente recipiendario, pronuncia palabras que lo transforman. No se trata de una metáfora ingenua: el lenguaje produce realidad. Como enseñó *John Langshaw Austin*, hay enunciados que no describen el mundo, sino que lo instituyen. El iniciado no declara pertenencia: la crea.



14

Pero toda creación de identidad es también creación de límite. El sujeto que emerge del juramento no es simplemente más virtuoso; es un sujeto normado, inscrito en una estructura simbólica que lo precede y lo contiene. Su libertad proclamada, como condición del acto, se convierte inmediatamente en obediencia a un orden ritual y moral.

Sin embargo, esto nos lleva a una pregunta reflexiva: *¿Es esta obediencia una elección soberana o una sofisticada internalización de la norma?*

El secreto como frontera

En una era obsesionada con la transparencia, el juramento consagra el secreto como virtud. No como accidente, sino como núcleo estructural. El secreto no es un detalle: es el eje. Desde una perspectiva crítica inspirada en *Michel Foucault*, el saber y el poder son inseparables. Donde hay conocimiento reservado, hay jerarquía. Donde hay jerarquía, hay administración del acceso. El secreto masónico cumple al menos tres funciones políticas: "Delimita la frontera entre iniciados y profanos"; "Genera capital simbólico exclusivo"; y "Produce cohesión mediante la complicidad compartida". Así, el secreto puede ser pedagogía del silencio... o capital simbólico exclusivo. Puede fortalecer la cohesión fraterna... o consolidar una lógica de pertenencia.

La pena y la sombra

Entre las frases más inquietantes del juramento emerge la imagen extrema: *"la pena de no ser....."*. Se afirma que es simbólica, metáfora de la ruptura moral. Y si que lo es. Pero no por ello pierde fuerza. La imagen es violenta porque necesita serlo. La dramatización ritual imprime en la conciencia la gravedad de la palabra dada. No es amenaza física; es advertencia ontológica: quien traiciona el compromiso se fragmenta a sí mismo.

Aquí la modernidad entra en una compleja yuxtaposición. Esto es una expresión retórica o una expresión de pedagogía intensa o un vestigio disciplinario. El castigo no necesita ejecutarse para operar: basta con que el sujeto lo interiorice. La vigilancia se vuelve interna. La conciencia se convierte en tribunal.

Trascendencia y neutralidad

El juramento invoca al Gran Arquitecto del Universo. No es un dios confesional, sino un principio ordenador. Esta fórmula permite la convivencia de credos diversos bajo un mismo techo ritual.

En apariencia, es una solución elegante al pluralismo religioso. Pero la pregunta persiste: *¿es un puente genuino entre diferencias o una abstracción que las diluye?* El universalismo puede ser hospitalario... o puede neutralizar la densidad teológica concreta. En tiempos actuales, donde aún la religión vuelve al debate público, esta figura intermedia - ni confesional ni laica - ocupa un lugar incómodo y fascinante. No impone dogma, pero tampoco renuncia a la trascendencia.

Comunidad y reconocimiento



15

El juramento no es acto solitario. Se pronuncia ante otros. La Logia representa la comunidad que escucha, valida y recuerda. La identidad iniciática depende del reconocimiento mutuo. El juramento no solo crea obligación; crea pertenencia.

Pero toda comunidad establece fronteras. "Hermano regular" no es simplemente un apelativo afectuoso; es categoría normativa. La pertenencia se prueba, se examina, se legitima.

Transformación o reinscripción

El juramento promete transformación. Habla de muerte simbólica y renacimiento iniciático. El iniciado no es el mismo después de pronunciarlo. Sin embargo, toda transformación implica también una reinscripción: el sujeto asume un orden simbólico previo, una tradición que lo precede. Gana identidad, pero acepta norma. Se emancipa de su estado profano, pero se integra en una matriz estructurada.

Esto igualmente nos conlleva a otras preguntas: ¿la iniciación libera o disciplina? ¿La iniciación expande la autonomía o la reorienta hacia una forma específica de virtud? Tal vez ambas cosas sean ciertas al mismo tiempo.

Desde fuera, el juramento puede parecer arcaico. Sus fórmulas evocan siglos pasados, su dramatismo parece excesivo para la sensibilidad moderna.

Pero también puede leerse de otro modo: como gesto contracultural en una época que relativiza toda promesa. Donde el compromiso se negocia y la palabra se ajusta, el juramento afirma radicalidad. Donde la identidad fluctúa, proclama estabilidad. Donde el discurso público exige exposición constante, reivindica silencio. Tal vez su fuerza no radique en su literalidad, sino en su persistencia.

El juramento permanece, suspendido entre tradición y modernidad, entre disciplina y libertad, entre silencio y palabra. No es reliquia ni simple resistencia. Es un espejo en el que la contemporaneidad se observa a sí misma y se pregunta cuánto está dispuesta a comprometer... y cuánto a guardar silencio.

Al final, el juramento masónico no puede reducirse a secreto, disciplina o espiritualidad. Es una estructura compleja donde confluyen trascendencia, comunidad y ética. Produce identidad, cohesión y sentido. Pero también plantea interrogantes disruptivas como las siguientes:

¿La pena simbólica educa o condiciona?

¿La trascendencia universal integra o neutraliza?

¿La transformación emancipa o normativiza?



ANEXO 1: Tabla 1: Análisis simbólico, filosófico y hermenéutico del texto del juramento del aprendiz masón

FRAGMENTO DEL TEXTO	INTERPRETACIÓN HERMENÉUTICA	CATEGORÍA SIMBÓLICA	DIMENSIÓN FILOSÓFICA
<i>"Yo (Nombre del Candidato)"</i>	Autoafirmación ontológica. El sujeto se presenta responsable ante sí mismo y la tradición. El acto inicia con la autoconciencia.	Identidad	Ontología del sujeto
<i>"en presencia del Gran Arquitecto del Universo"</i>	Introduce la trascendencia como garante moral. No es deidad confesional sino principio ordenador universal.	Trascendencia	Metafísica
<i>"y de esta digna y Respetable Logia"</i>	Doble presencia: vertical (trascendente) y horizontal (comunitaria). El juramento es social y sagrado.	Comunidad	Filosofía política
<i>"regularmente reunida y debidamente dedicada"</i>	Afirmación de legitimidad tradicional. La autoridad proviene de la continuidad histórica.	Tradición	Hermenéutica histórica (Gadamer)
<i>"de mi propia y libre voluntad"</i>	Condición de posibilidad moral del juramento. Sin libertad no hay obligación auténtica.	Libertad	Ética del deber
<i>Imposición de manos y contacto con el Volumen de la Ley Sagrada</i>	Corporalización del compromiso. El cuerpo participa del acto simbólico.	Encarnación ritual	Fenomenología
<i>"prometo y juro"</i>	Acto performativo: la palabra crea la obligación.	Palabra creadora	Filosofía del lenguaje (Austin)
<i>"siempre ocultaré y no revelaré jamás"</i>	El secreto como pedagogía del silencio y protección de la experiencia iniciática.	Secreto	Ética del silencio



<i>“a un verdadero y regular Hermano”</i>	El conocimiento es regulado por legitimidad y reconocimiento comunitario.	Fraternidad	Teoría del reconocimiento
<i>“después de una debida prueba”</i>	Discernimiento moral previo a la transmisión del saber.	Discernimiento	Ética prudencial
<i>“no escribiré aquellos secretos”</i>	Protección de la oralidad ritual. El conocimiento iniciático no es meramente textual.	Oralidad sagrada	Epistemología simbólica
<i>“por causa de mi indignidad”</i>	El peligro es la falla moral interna. La traición es ruptura del vínculo.	Dignidad	Ética de la virtud
<i>“sin evasiva, equivocación o reserva mental”</i>	Exigencia de coherencia interior absoluta. Integridad ética.	Autenticidad	Moral kantiana
<i>“bajo la pena... de ser degollado”</i>	Dramatización simbólica de la muerte moral. Imagen pedagógica extrema, no literal.	Muerte simbólica	Antropología ritual
<i>“que se me considere un perjuo”</i>	La verdadera pena es la pérdida del honor y reconocimiento.	Honor	Ética social
<i>“indigno de ser recibido”</i>	La exclusión implica muerte simbólica dentro de la comunidad.	Pertenencia	Filosofía política
<i>“Así Dios me ayude”</i>	Reconocimiento de la fragilidad humana. Petición de fortaleza moral.	Auxilio trascendente	Teología moral
<i>Retiro de manos, quitar cuerda, descruzar varas</i>	Fin del estado liminal. Transformación consumada.	Renacimiento simbólico	Antropología (Van Gennep)

ANEXO 1: Tabla 2: Matriz Hermenéutica del Juramento Masónico

Eje conceptual	Fragmento clave	Interpretación hermenéutica	Marco teórico
<i>Ontología del sujeto</i>	“Yo (Nombre...)”	Autoafirmación y responsabilidad existencial	Hermenéutica filosófica
<i>Trascendencia simbólica</i>	“Gran Arquitecto del Universo”	Principio ordenador no confesional; fundamento moral universal	Teología racional / Deísmo ilustrado
<i>Performatividad</i>	“Prometo y juro”	Acto lingüístico creador de obligación	Filosofía del lenguaje
<i>Comunidad ritual</i>	“Respetable Logia...”	Espacio simbólico de legitimidad y tradición	Sociología de la religión
<i>Liminalidad</i>	Gestos rituales finales	Paso de estado profano a estado iniciático	Antropología ritual
<i>Secreto</i>	“Ocultaré y no revelaré”	Protección de experiencia transformadora	Antropología simbólica
<i>Muerte simbólica</i>	“Pena de ser degollado”	Dramatización pedagógica de ruptura moral	Psicología arquetipal
<i>Honor y exclusión</i>	“Indigno de ser recibido”	Pérdida de reconocimiento social	Filosofía política

ANEXO 1: Tabla 3: Análisis comparativo del Juramento Masónico – Juramento Hipocrático – Juramento Constitucional

Elemento	Juramento Masónico	Juramento Hipocrático	Juramento Constitucional
<i>Instancia invocada</i>	Gran Arquitecto del Universo	Apolo médico y divinidades (versión clásica)	Constitución / Nación



<i>Tipo de comunidad</i>	Fraternidad iniciática	Comunidad médica	Comunidad política
<i>Secreto</i>	Central y estructural	Confidencialidad médica	Transparencia pública
<i>Pena simbólica</i>	Muerte moral / exclusión	Deshonra profesional	Destitución o sanción legal
<i>Naturaleza del compromiso</i>	Ético-simbólico y trascendental	Ético-profesional	Jurídico-político
<i>Ritualidad</i>	Alta dramatización simbólica	Moderada	Formal pero sobria
<i>Transformación del sujeto</i>	Cambio ontológico iniciático	Cambio profesional	Investidura institucional

ANEXO 2: Imagen síntesis del análisis del juramento masónico

EL JURAMENTO MASÓNICO COMO ARQUITECTURA SIMBÓLICA DEL PODER

Una crítica filosófico-política contemporánea

- 1 EL JURAMENTO COMO ACTO PERFORMATIVO**
La palabra no describe: transforma.
Produce obligación, identidad y pertenencia.
- 2 SECRETO Y CAPITAL SIMBÓLICO**
No se trata simplemente de reserva, sino de producción de un saber exclusivo y jerárquico.
- 3 LA PENÁ SIMBÓLICA Y LA INTERIORIZACIÓN NORMATIVA**
¿Pedagogía ética o tecnología ritual de autocontrol mediante el temor interiorizado?
- 4 TRASCENDENCIA Y UNIVERSALISMO ABSTRACTO**
¿Puente interreligioso inclusivo o neutralización homogénea de diferencias?
- 5 COMUNIDAD, RECONOCIMIENTO Y LEGITIMIDAD**
La pertenencia legítima al sujeto, pero excluye al "profano" indigno.
- 6 JURAMENTO Y MODERNIDAD LÍQUIDA**
Resistencia ética a la liquidez contemporánea o forma rígida premoderna.
- 7 DISCUSIÓN: ¿EMANCIPACIÓN O REINSCRIPCIÓN?**
La transformación promete emancipación pero implica disciplina y jerarquía.
- 8 CONCLUSIÓN**
No es espiritualidad naïf ni conspiración:
 ➤ Es arquitectura ritual del poder suave (autodisciplina interiorizada)
 ➤ ¿El universalismo trascendental integra diferencias o las neutraliza?
 ➤ ¿Transformación iniciática o sofisticada regulación simbólica?

FUENTES: Austiñ J.L., Foucauh, M., Durkheim, E., Rousseau, J.J., Habermas, J., Bauman, Z., Van Gennep, A.



Amor a la humanidad, un deber masónico

Q.:H.: Humberto Reyes Cayotopa
R.:L.:S.: Unión Fraternal del Chira Miguel Grau N°53
Vall.: de Sullana

INTRODUCCIÓN:

En el libro "La sociedad del cansancio", del filósofo Byung-Chul Han, dice que en la sociedad actual existe espejismos de libertad. Que la opresión más efectiva no es la que se ejerce desde afuera, sino aquella que se interioriza hasta volverse autocontrol. El enemigo no es un tirano visible, sino el yo hipertrofiado que se explota a sí mismo en nombre del éxito. El hombre se mide por su productividad ilimitada: nunca descansa, nunca se siente suficiente. En cambio, el masón reconoce sus limitaciones y trabaja sobre sí mismo, no para producir más, sino para ser más ¿cómo?, labra su propia piedra, mientras que, el hombre se autoexplota en nombre del éxito. El masón se autoconstruye bajo la ley del triángulo, por eso, la Masonería forja hombres libres y de buenas costumbres, siendo un deber masónico amar y servir a la humanidad.

EL AMOR A LA HUMANIDAD COMO PRINCIPIO MASÓNICO:

Cada grado masónico, desde el Aprendiz hasta el Maestro, invita a pulir la piedra bruta del egoísmo y la ignorancia, transformándola en la piedra cúbica que encaja en el Templo de la Humanidad. Esa labor interior, simbolizada en el uso del cincel y el mazo, no tendría sentido si no estuviera orientada al *bien común*, ya que, el hombre es a la vez esclavo y amo, verdugo y víctima. El trabajo masónico libera, el trabajo en la sociedad esclaviza. En la vida masónica, así lo señala, la Ley Principal de la Masonería es obedecer las Leyes de Dios y del Gobierno en donde vivimos: sólo un objeto, hacer el bien; sólo una corona, la virtud; sólo una bandera, la humanidad; así como el amor fraternal, caridad y verdad.

En la apertura de los trabajos no es un mero formalismo, sino un rito de transición que nos dispone interiormente al trabajo espiritual, moral y filosófico. Al entrar y salir del templo, las columnas del pórtico recuerdan al masón la liberación de su condición profana al recibir los misterios de la verdadera Luz. Entretanto, la posición de la escuadra y el compás, enseña que el masón ya no está dominado por la materia, sino que avanza en armonía hacia el estudio y la libertad espiritual. Argumento que está escrito en los mandamientos de la Francmasonería en su art.9 que señala *"Defiende a tu país, porque en él te sientes dichoso y porque encierra todos los lazos y todos los seres queridos a tu corazón; pero no olvides nunca que la humanidad tiene sus derechos"*. El amor a la humanidad es, por tanto, una iniciación permanente, que nos impulsa a levantar columnas en el interior de nuestros corazones en medio de las ruinas del odio y la indiferencia. Por tanto, yo os digo: "El ruido profano no puede perturbar el corazón de un francmasón ni tampoco enmudecer su deber de amar y servir a toda la humanidad".

SÍMBOLOS QUE ILUMINAN EL AMOR UNIVERSAL



Amar a la Humanidad es el mandamiento secreto del masón, la luz que no se apaga aun cuando el templo exterior caiga en ruinas. Si bien, la libertad en el mundo es ilusoria y fatua; el sujeto está atrapado en una dinámica de producción sin descanso, donde su valor se mide por el rendimiento y no por su humanidad, por tanto, el cansancio no es solo corporal, es existencial. El hombre se somete al silencio y lo acepta.

La masonería otorga al silencio un valor iniciático: El silencio del masón no es pasividad, es la palabra que se prepara para hacerse acción. Ese silencio no es vacío, sino plenitud; no es cansancio, sino descanso del alma. Un francmasón entiende que el hombre se compone de cuerpo, espíritu y alma; y cuando trabaja en el taller, perfecciona su sentido humano o amor a la humanidad. Ese silencio que lo purifica de lo mundano, para hacernos recordar que el amor necesita de una exteriorización, por medio de la acción, para convertirse en un hecho tangible, dejando de ser puramente sentimiento, es el símbolo puesto en acción.

El libro "Los Deberes de Fraternidad" señala que: *"Todas las Constituciones Masónicas proclaman la ejecución o la acción del amor a Dios y a los semejantes como a sí mismo. Y como todas las Constituciones exigen esta acción de amor a sus adeptos, de los unos para con los otros, resulta de esta manera que la idea del amor fraternal se convierte de hecho en un deber u obligación"*. Nos recuerda los grandes principios sobre los que está fundada la Orden como el Amor Fraternal, Caridad y Verdad.

Otro simbolismo masónico, lo encontramos en la parte superior de este círculo donde yace el V.: de la L.: S.: soportando la escala de Jacob, cuya extremidad alcanza el cielo; lo que nos enseña que cada peldaño del amor al prójimo nos acerca más a lo divino. Lo interpretamos como un sentimiento de pertenencia y cuidado hacia los demás masones, y el deber de amar y servir a toda la humanidad. Nuestras Logias están situadas de E.: a O.: por varias razones profundamente masónicas, pero principalmente; porque el sol, la Gloria del Señor, se levanta de Or.: y se pone en Occ.: Y porque desde ese punto derrama sobre Occ.: La influencia Divina. El sol, símbolo de luz y renovación, los cuales ilustran que el amor a la humanidad no es estático, sino que debe adaptarse y renovarse ante los desafíos de cada época.

La Estrella Rutilante o Gloria del Señor que pende del centro, simboliza al sol que derrama su luz sobre la tierra y que por benigna influencia vivifica a la humanidad. En la literatura masónica, señala que como la tierra está en constante movimiento sobre su eje en su órbita alrededor del Sol y la Francmasonería se halla esparcida sobre la superficie de la tierra, en esencia, en cada rincón del mundo, un masón sostiene su juramento de amar y servir a la humanidad, no como utopía abstracta sino como una fuerza constructiva. El amor universal es la piedra angular de la conducta masónica.

LOS DEBERES DE LA FRATERNIDAD:

En la Masonería, cada H.: está llamado a practicar la caridad sin ostentación, la justicia sin parcialidad y la fraternidad sin fronteras. En la literatura Masónica, el V.:M.: exhorta a los H.:H.: a entrar juntos a la Logia para trabajar con amor y armonía que debe ser siempre el carácter distintivo de los Masones. Asimismo, en la vida masónica este principio está integrado en los saludos masónicos como al V.:M.: <<Tengo fe en mis ideales>>, al 1er. Vig.: <<Esperanza en alcanzarlos>> y al 2do. <<Amor a la humanidad>>, una perfecta trilogía masónica de libertad, igualdad y fraternidad; que forman parte del Código Moral Masónico, que expresa: *"Haz bien por amor al mismo bien"*; pues,



21

la sociedad moderna reduce al hombre a una máquina de producir, la masonería lo recuerda como ser integral, destinado a perfeccionarse y servir al bien común.

El amor a la humanidad no es un discurso etéreo; es la labor constante de cincelar la piedra de la sociedad, corrigiendo las imperfecciones del odio y del egoísmo. Ciertamente, las bases fundamentales de la Masonería, nos señala: *"Estima a los buenos, ama a los débiles, huye de los malos, pero no odies a nadie"*.

El profano es débil porque la sociedad lo quiere así. En tiempos difíciles y de conflictos, con divisiones e indiferencia que parecen oscurecer el horizonte, el masón tiene la responsabilidad de ser portador de luz. Su tarea es encender antorchas en las sombras, con sigilo, fidelidad y obediencia. El conocimiento masónico hace una recomendación general: *"(...) os exhorto a que os dediquéis a aquellas obras que os hagan a la vez respetable en la vida de los demás hombres, útil a la humanidad y una joya de la sociedad de la que sois miembro desde este día (...)"* El masón, constructor silencioso, sabe que su piedra cúbica -su vida- debe colocarse en el edificio universal no para su gloria personal, sino para sostener los muros de la humanidad bajo los principios masónicos.

CONCLUSIÓN:

El amor a la humanidad es, en definitiva, uno de los fundamentos y Mandamientos de la Francmasonería, y sobre todo uno de los grandes principios que forman parte del juramento de un masón, que nos enseñó que la fraternidad implica acción concreta.

El masón que ama a la humanidad no teme a la oscuridad, pues sabe que la luz interior se proyecta más allá de sí mismo. Mientras la sociedad devora a los hombres en el espejismo de un éxito vacío, la Masonería enseña a construir en silencio, a pulir la piedra bruta y a erigir columnas invisibles de fraternidad.





La oración de apertura en el grado de Aprendiz Mason y en el Rito Escoces Antiguo y Aceptado

Q.:H.: Víctor Adhin Campos Nole
R.:L.:S.: Caballeros de la Luz N° 206
Vall.: de Piura

I. INTRODUCCIÓN:

RR.: y QQ.:HH.: todos en vuestros grados y dignidades: el presente trabajo trata sobre la Oración de apertura contenida en la liturgia del grado de aprendiz en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

La Masonería como institución iniciática, simbólica y filosófica, no solo transmite enseñanzas mediante la palabra, sino principalmente a través de símbolos, rituales y la vivencia personal interior. Cada acto dentro del Templo posee un significado profundo y está orientado al perfeccionamiento moral y espiritual de cada hermano masón.

En este contexto, la Oración de Apertura constituye uno de los momentos más solemnes dentro de los trabajos del Grado de Aprendiz, pues mediante ella los obreros del Taller nos disponemos espiritualmente a iniciar las labores bajo la invocación del Gran Arquitecto del Universo.

Por ello, comprender el significado de la Oración de Apertura resulta esencial, especialmente para los aprendices, quienes se encuentran en la etapa inicial de su formación iniciática.

II. DESARROLLO:

La Oración de Apertura está compuesta por expresiones que, lejos de ser casuales, contienen enseñanzas profundas relacionadas entre la naturaleza del Masón, su relación con el Gran Arquitecto del Universo y el propósito de su trabajo iniciático.

“HH.: míos, humillémonos ante el G.:A.:D.:U.: y reconozcamos su poder inmenso y nuestra debilidad”

Esta primera expresión establece la actitud fundamental del Aprendiz: LA HUMILDAD, pues el Aprendiz ingresa a la Masonería reconociendo que no es perfecto y, es esa imperfección que lo define como una Piedra Bruta que necesita ser devastada. Ello, simboliza el primer paso hacia el conocimiento, pues nadie puede aprender si cree saberlo todo. Es necesario entender que este acto no representa una humillación en sentido profano, sino un reconocimiento consciente de nuestra condición humana imperfecta frente al orden perfecto del universo. Asimismo, simboliza también el abandono del orgullo profano, que constituye uno de los principales obstáculos para el perfeccionamiento interior.

“Contengamos nuestro espíritu y nuestros corazones en los límites de la equidad y la justicia”



Esta expresión hace referencia al DOMINIO DE UNO MISMO, toda vez que el Aprendiz aprende que el primer Templo que debe construir es su propio ser, por ello, contener el espíritu simboliza el control de las pasiones, de los impulsos y de los vicios que impiden el perfeccionamiento. Mientras que, la equidad y la justicia están representadas simbólicamente por la Escuadra, que enseña al Masón a actuar con rectitud, el Aprendiz no debe actuar guiado por emociones desordenadas, sino por principios morales elevados.

“Encaminémonos siempre por la senda de la virtud, para que por ella podamos llegar a Dios”

La senda representa el CAMINO INICIÁTICO. La virtud simboliza el estado de perfeccionamiento moral al cual se aspira. Ello hace referencia a que el Aprendiz no recibe la luz completa de inmediato, sino que debe recorrer un camino progresivo y, este camino está representado simbólicamente por el tránsito desde Occidente hacia Oriente, es decir, desde la oscuridad hacia la luz. Por ello, la virtud es el instrumento mediante el cual el Aprendiz transforma su naturaleza imperfecta.

“ÉL es uno, ÉL existe por sí mismo, ÉL es a quien todas las criaturas deben su existencia”

Esta expresión afirma la existencia de un PRINCIPIO UNIVERSAL CREADOR. El Gran Arquitecto del Universo representa el orden, la armonía y la inteligencia que rigen el cosmos. Asimismo, simboliza la perfección absoluta frente a la imperfección humana. El Aprendiz reconoce que su proceso de perfeccionamiento consiste en alinearse con ese orden universal. Así como el arquitecto diseña el edificio, el Masón construye su propio Templo interior.

“ÉL es invisible a los ojos de la naturaleza”

Esta expresión posee un profundo significado iniciático. El Gran Arquitecto no puede percibirse con los sentidos físicos, sino con la CONCIENCIA. Ello, simboliza que la verdad iniciática no se encuentra en el mundo material, sino en el interior del ser humano. El Aprendiz aprenderá que la verdadera luz no es física, sino espiritual.

“Nada sin ÉL se hace, ÉL ve y comprende todas las cosas”

Esta frase simboliza la existencia de un ORDEN UNIVERSAL, pues nada ocurre al azar, todo forma parte de un proceso de construcción universal. El Aprendiz comprende que su trabajo individual forma parte de una obra mayor y, así como cada piedra forma parte del Templo, cada Masón forma parte de la construcción de la humanidad.

“Dígnate Señor guardar en paz a los obreros que se hallan aquí reunidos”

Aquí aparece el concepto de los masones como obreros. El Masón es un obrero simbólico que trabaja en la construcción de su perfeccionamiento interior. La paz simboliza la armonía interior necesaria para el progreso iniciático, pues sin paz interior, no puede existir verdadero trabajo masónico.

“Enardece sus corazones con el fuego de la virtud y el amor a sus semejantes”

El fuego simboliza la TRANSFORMACIÓN. Es el mismo fuego que purifica los metales. Hace referencia a que el Aprendiz debe purificar su naturaleza imperfecta mediante el fuego de la virtud y, el amor a los semejantes simboliza el principio fundamental de la fraternidad masónica. La Masonería no busca solo el perfeccionamiento individual, sino también el perfeccionamiento de la humanidad.

“Así sea”



Esta expresión simboliza la aceptación consciente de un compromiso. No es solo una respuesta ritual, es la afirmación del compromiso del Masón con su propio perfeccionamiento. Representa la VOLUNTAD de recorrer el camino iniciático.

III. CONCLUSIONES:

La Oración de Apertura no es una simple formalidad ritual, es una guía espiritual que nos recuerda quiénes somos y cuál es nuestro propósito, nos recuerda que somos imperfectos, pero perfectibles. Que somos piedra bruta, pero con el deber de convertirnos en piedra útil para la construcción del Templo. Nos recuerda que el verdadero trabajo masónico no ocurre únicamente dentro del Templo, sino dentro de nosotros mismos. Cada vez que pronunciamos esta oración, se nos invita a detenernos, a mirar dentro de nosotros y a preguntarnos:

Si realmente estamos trabajando en nuestro perfeccionamiento...

Si realmente estamos dominando nuestras pasiones...

Si realmente estamos recorriendo la senda de la virtud...

Hemos escuchado esta oración innumerables veces, la hemos pronunciado con solemnidad, con respeto, con disciplina ritual, pero la masonería no nos enseña a repetir palabras, sino a encarnarlas.

Por ello, cuando decimos "*humillémonos ante el G·A·D·U·*", no es el cuerpo el que debe inclinarse, sino el ego, porque el mayor obstáculo para el Aprendiz no es la ignorancia, sino la ilusión de saber. Cuando pedimos que se encienda en nosotros "*el fuego de la virtud*", no pedimos comodidad, pedimos transformación. Y toda transformación exige una renuncia: renuncia al orgullo, renuncia a la indiferencia, renuncia a la pasividad espiritual, pues el Templo no se construye con presencia física, sino con trabajo interior, siendo que no basta con ocupar un lugar en la Columna de la belleza o de la fuerza; es necesario ocupar un lugar en la Obra masónica de transformación.

Cada Tenida es una oportunidad. Cada símbolo es una herramienta. Cada oración es un llamado, pero ese llamado no es colectivo. Es individual porque nadie puede devastar la piedra bruta de otro.

El mundo profano no necesita más hombres instruidos, necesita hombres aptos en moral. Necesita hombres que hayan aprendido a gobernarse a sí mismos antes de pretender gobernar sus circunstancias. Necesita hombres que no solo busquen la luz, sino que se conviertan en luz.

Por ello, permitidme RR· y QQ·HH·, culminar este trazado formulando una pregunta que no busca respuesta en voz alta, sino el silencio del propio espíritu:

Cuando el Gran Arquitecto del Universo observe nuestra Obra... ¿verá en nosotros una Piedra que realmente ha sido trabajada, o una Piedra que aún permanece intacta desde el día de su iniciación?

BIBLIOGRAFIA GENERAL CONSULTADA:

Liturgia del Grado de Aprendiz Masón del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Edición 2018.
Aldo Lavagnini (Magister). Manual del Aprendiz Masón. Editorial Kier, Buenos Aires.
El Libro del Aprendiz Masón. Los 33 temas del aprendiz masón y estatutos de la Ord



Ralph Maxwell Lewis

(14 de febrero de 1904 - 12 de enero de 1987), fue el Imperator de la organización rosacruz, la Antigua Orden Mística Rosae Crucis (AMORC), de 1939 a 1987. [2] [3] [4] Es autor de varios libros sobre misticismo, la mayoría de los cuales están disponibles en AMORC.

En la Fédération Universelle des Ordres et Sociétés Initiatiques, FUDOSI, era conocido con el nomen mysticum (nombre místico) "Sar Validivar" y recibió su iniciación en el martinismo durante la segunda convención de FUDOSI en septiembre de 1936.

Ese mismo año, fue iniciado como Orden Kabalistique Rosa-Croix y en la Orden Martinista Tradicional en Europa

Y se manifestó la palabra

Ralph M. Lewis, F.R.C.

¿Hay un poder latente en la palabra? ¿Está encerrado este poder dentro de la voz humana? A través de los siglos se ha asociado una cualidad mágica con las palabras y con el modo de pronunciarlas. Se creyó que éstas poseían una facultad creadora inherente. De hecho, se atribuyeron milagros a la simple pronunciación de algunas palabras. Estas nociones están firmemente arraigadas en la cosmogonía, la filosofía, la religión y la historia. En nuestros tiempos, son creencias aceptadas y parte de la práctica de millones de personas.

Se puede seguir la pista a este concepto acerca de la eficacia de las palabras y de su pronunciación, hasta los principios de la historia. Está relacionado más estrechamente con la cosmogonía, es decir, la teoría de la creación del universo y de todo lo que existe. Menfis, ciudad del antiguo Egipto, fue el centro de un sacerdocio poderoso. Estos sacerdotes adoraban al dios Ptah. En épocas remotas, Ptah fue considerado el dios patrón de los artesanos y artífices: se dice que comunicaba a ellos diseños de estructuras arquitectónicas e industriales.

Con el transcurso de los siglos, los sacerdotes reflexionaron sobre la relación que había entre Ptah y los artesanos. Puesto que él les comunicaba ideas para diseñar, los sacerdotes, los sacerdotes pensaron que tal vez Ptah era también un creador. De aquí nació la idea de que el dios Ptah era un maestro obrero y que el universo era su taller.

Posteriormente el sacerdocio declaró que Ptah era un ser *Supremo* porque todas las cosas se habían originado en su mente. Esta fue la primera teoría teleológica en la historia del hombre. En otras palabras, fue la primera creencia en una mente universal, como una causa en sí misma. Pero los sacerdotes fueron más allá en su declaración exponiendo que fue la *palabra hablada* de Ptah la que materializó sus pensamientos originando que estos existieran en una forma real. Uno de estos antiguos sacerdotes relata en su poema cómo Ptah materializó sus pensamientos por medio de la palabra hablada; escribió: "Ptah, el Grandioso, es la mente y la voz de los Dioses ... (la mente) es la que origina cada emanación exitosa ... Ptah, de quien procede el poder de la mente y del habla".



El Poder de las Palabras

Culturas y civilizaciones muy remotas unas de las otras, expusieron ideas similares con respecto al poder creativo de la palabra hablada. Los *sumerios* consideraron que la palabra formalmente hablada, tal como una orden, representaba algo definido y real: pensaban que tales palabras tenían poder especial, si eran pronunciadas por los sacerdotes o por una deidad. Las palabras que los sacerdotes atribuyeron a los dioses Enlil y Marduk, decían que eran *verdades*. Esto significaba que estas palabras eran de hecho una entidad, una cosa vital en sí mismas.



La palabra sumeria *Mumu* significaba razón creativa: en otras palabras, la que crea todas las cosas. Aquí vemos de nuevo que la razón o la mente, junto con la palabra hablada, denotan poder y creatividad. Los sacerdotes babilonios decían que el dios Marduk fue el creador del mundo. Además, lo identificaron también con la palabra *Mumu*. En el archivo de un templo sumerio que data de 2850 años A.C., aparece esta frase: "La palabra que él pronunció hizo temblar los cielos". Luego, en otro pasaje que hace referencia a este dios, se dice: "La palabra pronunciada en lo alto hizo estremecer los cielos y la proferida en lo bajo hizo temblar la tierra".

Los sumerios influenciaron otros pueblos de la antigüedad, especialmente a los semitas. En la literatura semítica encontramos la frase: "La palabra de Enlil se precipita y los ojos no la pueden contemplar". Luego, refiriéndose nuevamente al dios Enlil, una inscripción semítica dice: "Las palabras de su boca son como un soplo benéfico, el aliento de vida para las tierras".

Al comparar segmentos de la teología hebrea con las escrituras anteriores, descubrimos mucha similitud: hay un sincretismo evidente, una adopción. Por ejemplo, un pasaje de un antiguo salmo escrito después del Éxodo, es similar a la primera teología babilónica. Se lee: "Por medio de la palabra de Johweh el cielo fue creado, y por el aliento de su boca, todas sus huestes". Y en el Nuevo Testamento, Juan 1:1, hay esta declaración: "En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". Observamos en esto la relación monódica entre Dios y Su Palabra. Aquí aparecen como *una* y la misma realidad.

La *Cábala* es otro concepto de la creación del universo por medio de la eficacia de la voz El *Sepher Yezirah*, uno de los libros de la *Cábala*, significa literalmente "Libro de la creación". El primer registro escrito del *Sepher Yezirah*, data aproximadamente del siglo VI.

Sin embargo, tradicionalmente tiene un origen más antiguo. La palabra "Sepher" significa emanación numérica, o sea, el poder que emana de los números. En resumen, el libro expone que los atributos y las cualidades de la deidad están simbolizados por los números 1 al 10. Se dice que algunos de ellos son masculinos y otros femeninos. También se dice que el primer número, o el 1, es indivisible y no se puede multiplicar. Por ejemplo: $1 \times 1 = 1$ y $1 / 1 = 1$. Pero se dice que el número 1 tiene un reflejo de sí mismo, que origina el par o número 2.

De estas emanaciones numéricas salió el aire y las 22 letras del alfabeto. Con las diferentes combinaciones en pares de estas letras, se formó eventualmente toda la creación. En el *Sepher Yezirah* se dice: "Y de la nada él formó algo con todas las clases de palabras y así creó todas las cosas".



Sepher Yetzirah



Logos

Los antiguos griegos de la escuela filosófica de Mileto dijeron: "La substancia cósmica es Razón, Sabiduría y Armonía". Esto corresponde a las cualidades atribuidas a la palabra *Mumu* por los más antiguos babilonios. Los estoicos dijeron que Dios es la ley que se manifiesta por todo el universo, llamándole a este fenómeno *Logos*. Expresaron que *Logos* es *pensamiento y mente* manifestándose por medio de la acción. *Logos* es el alma del mundo y se manifiesta en la materia y en *Pneuma*, o aliento.

Notamos en esto la similitud de las enseñanzas egipcias y recordamos las afirmaciones hechas por el dios Ptah dos mil años antes. Se dijo que él había creado el universo al transformar sus pensamientos en palabras. El mismo nombre de Dios de la filosofía judía fue considerado como una palabra sagrada e inefable, es decir, no debía ser

pronunciado. En todas las culturas antiguas, ciertas palabras fueron consideradas como si tuvieran poder divino y creador. Los griegos pronunciaban ciertas palabras de pureza antes de efectuar una ceremonia divina. En el Nuevo Testamento, Juan 6:63, Jesús dijo: "las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida".

Desde el punto de vista psicológico y fisiológico, el habla es una transferencia de poder. Fue el primer medio con el cual el hombre pudo influenciar perceptiblemente a otros humanos a distancia, imponiendo las vibraciones de su voz en el aire. Por lo tanto, la voz del hombre no sólo fue acción en sí, sino que también hizo que otros hombres actuaran. Pensamos que el hablar es un medio efectivo sólo en el lenguaje para transferir un conocimiento de una mente a otra. Mas, al principio, el habla invocó reacciones emocionales y psíquicas en otros humanos, pero no reacciones intelectuales.

El lenguaje se derivó de la imitación de los sonidos comunes que fueron escuchados. Por ejemplo, los hombres imitaron sus propias exclamaciones e impresiones emocionales, incorporando al lenguaje sonidos tales como el grito, el aullido, el sonido de los golpes y el llanto. Pero la más importante es la primera palabra, que surgió de los gritos y sonidos emocionales. Estos fueron los sonidos que afectaron los sentimientos humanos básicos, por ejemplo, interjecciones naturales tales como: ¡Oh!, ¡uf!, ¡mmm! y ¡chist!

Sonidos de la emoción

Un famoso etnólogo, E. P. Tyler, en su obra *La cultura primitiva*, cita unos ejemplos muy interesantes. Un dolor súbito que no sea demasiado severo, hace contener la respiración, produciendo el sonido de *Aah*. A veces también reaccionamos instintiva y emocionalmente como si sopláramos algo. Al hacer esto, expelemos el aire, produciendo el sonido de *Fuu*. El siseo es una interjección emocional y primitiva.

La cólera nos hace expeler violentamente el aire, causando una especie de rugido. La sorpresa y el asombro nos hace abrir la boca y producir una corta y rápida aspiración de aire, causando el sonido común de *Ah*. Los arrebatos emocionales de entusiasmo de los primitivos, produjeron el sonido alto



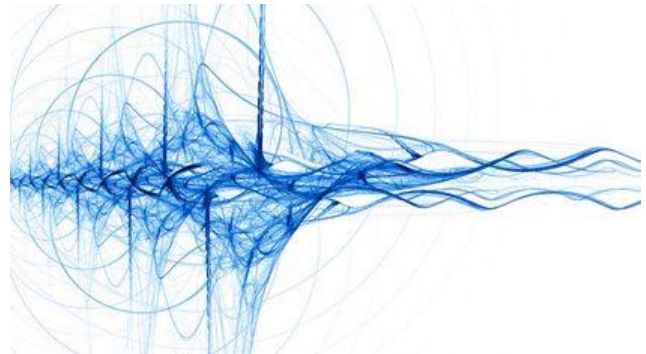
de *Ra*. Esto denota la vitalidad responsiva de la persona. Muchos idiomas incorporaron estas combinaciones, tal como nuestra palabra: ¡Hurra!

Por lo tanto, vemos que un tono emocional y un tono vocal están relacionados. Se ha dicho: "... un tono emocional puede ser definido como una vocal, cuya cualidad musical particular es producida por las cuerdas vocales del hombre al adaptarse a un estado particular de ánimo". Nuestros sentimientos, nuestras reacciones psíquicas y emocionales, por lo tanto, nos hacen emitir sonidos y palabras que las expresan.

Obviamente, tales vocales emocionales producen sentimientos emocionales similares en otros humanos. En efecto, hasta los perros pueden reaccionar al grito humano de dolor, aún cuando no se haya usado lenguaje alguno. Las consonantes no son vibraciones musicales como las vocales: sólo son sonidos que las acompañan, pero en el lenguaje, usamos las consonantes para formar palabras.

¿Cómo se desarrolló el habla en el hombre? El articular claramente las palabras, fue una función posterior del hombre, según las suposiciones de los antropólogos, quienes pensaron que el hombre alcanzó una posición erecta y el uso completo de sus brazos antes de que él pudiera articular las palabras. En la corteza, la capa externa del cerebro, la porción destinada al habla se desarrolló mucho después que las otras funciones. De hecho, el área del habla en el cerebro no aparece sino hasta poco después de nacer.

¿Cómo están formadas las vocales? Colocadas en la laringe, hay un par de membranas vibratorias llamadas *cuerdas vocales* y se encuentran situadas en el extremo más alto de la tráquea. Al pasar el aire a través de ellas hace que éstas se agiten, es decir, vibren. En la voz humana, el efecto musical de estas cuerdas vibratorias aumenta debido a la cavidad de la boca.



Esta cavidad actúa como una caja de resonancia; cambiamos la conformación de la boca cuando hablamos o cantamos, modificando así la calidad del sonido que producimos. Podemos hacer una imitación mecánica de la laringe, con lo cual demostramos sus funciones. Primero estiramos un pedazo de elástico delgado sobre la abertura de un tubo y luego lo dividimos en dos mitades. Cuando soplamos por la otra abertura, el elástico oscila y las dos mitades vibran. Esta vibración, entonces, es similar a la que hacen las cuerdas vocales.

Vibraciones del sonido

Conocemos los efectos físicos que pueden causar en nuestro ambiente las vibraciones de los sonidos. La explosión sónica de los aviones a reacción es un ejemplo común. Los objetos que están en resonancia, es decir, que tienen la misma tasa de vibraciones, muchas veces se les puede ver que vibran juntos. Si golpeamos uno de dos diapasones que están en resonancia, se verá que el otro también vibra. La vibración disonante puede a menudo destruir o causar un cambio en el aspecto físico de las cosas.

Al cantarse ciertas notas, han destrozado cristales finos. El organismo humano es una entidad vibrante. Además, está compuesto de órganos sensorios y centros psíquicos, que reaccionan a los estímulos vibrantes particulares. Tales centros psíquicos, por ejemplo, son las glándulas y órganos



como la pituitaria, la pineal y la tiroides. Cuando éstas son estimuladas por ciertas vibraciones, sus funciones pueden acelerarse o reducirse.



Para el hombre fue particularmente notable el efecto emocional y psíquico que le causaron esas combinaciones de sonidos. Ciertas palabras "no fueron sólo una colección de sílabas con tono enfático", sino una recitación cantante. "La nota y tono rítmico constituyeron los elementos esenciales". Tales palabras fueron consideradas como *voces mágicas*, debido al

efecto que causaban en los sentimientos y pensamientos del hombre. Las vibraciones de la voz, "sugerían poder, vida y vitalidad".

Éste, entonces, fue el principio de los cánticos, cuyos indicios pueden descubrirse en las remotas tablas babilónicas. Algunas de ellas muestran palabras e ideogramas que fueron usadas como un cántico. Las vocales a, e, i y u se colocaban al principio, a la mitad y al final de las líneas. Parece que esto se hizo para indicar los tonos en los cánticos. Las "ragas", es decir, frases melódicas y melodías, fueron encontradas en la filosofía de la India. La leyenda cuenta que cinco de los ragas fueron pronunciados primero por el dios Siva y el sexto, por otra deidad. Cada una de las ragas consistía de varias notas.

En los Upanishades, parte de la literatura védica de la India, la sílaba *Aum* es un símbolo vocativo del Espíritu Supremo, representando las tres cualidades primarias. La letra "A" es para Brahma el Creador; la "U" es para Vishnu, el Preservador y la "M" para el Dios *Siva*, el Destructor.

El hombre se dio cuenta de que ciertas palabras o combinaciones de vocales, tenían un efecto benéfico o perjudicial sobre él. Por lo tanto, estas palabras fueron introducidas en las escrituras sagradas y en la literatura de órdenes filosóficas y religiosas. Algunas de ellas fueron sólo entonaciones de vocales, sin ningún significado especial. De las diferentes cosmogonías, es decir, las teorías de la creación que ya hemos considerado, ha provenido una leyenda. Se dice que, en un tiempo, todos los poderes vocales que habían creado el universo estaban encerrados en una sola palabra.

Esa palabra era la sabiduría secreta del hombre. La leyenda relata que el hombre traicionó su deber cósmico y posteriormente cayó de su alta posición. ¡Así se perdió la palabra! Desde entonces, se le ha estado buscando en muchas formas.

Se dice que muchos cánticos de la sectas tibetanas y budistas forman parte de esta *palabra perdida*. No es sino otra forma con la cual el hombre busca experimentar una comprensión armoniosa de Dios y lo Cósmico. Aparte de cualquier efecto psíquico, las palabras son también poderosas como símbolos del pensamiento.

Sir Francis Bacon dijo: "Los hombres suponen que su razón tiene dominio sobre sus palabras; pero ocurre que las palabras, en cambio, ejercen autoridad sobre la razón". La palabra vocativa y la escrita pueden ser dinámicas. Es una fuerza que, una vez liberada, no es fácil controlarla. Por consiguiente, debemos seleccionar nuestras palabras con mucho esmero.



Levantamiento de Columnas

R.:L.:S.: Tabernáculo N° 236 del Valle de Piura

Los RR.: y QQ.:HH.: de la R.:L.:S.: Unión Fraternal del Chira Miguel Grau N° 53 del Valle de Sullana, delegación presidida por el R.:H.: Javier Molero Fernández Venerable Maestro y acompañada por el R.:H.: José Carlos Carrasco Flores, Gran Inspector Regional de la Gran Region I de la G.:L.:P.: el día miércoles 04 de marzo de 2026, participo de la ceremonia de Lev.: de CCol.: de la R.:L.:S.: Tabernáculo N° 236 del Vall.: de Piura



Con la asistencia del M.:R.:H.: Carlos Tejeda Rojas Gran Maestro, M.:R.:H.: Galo Moncada Mau Past Gran Maestro, R.:H.: Abel Calderon Vice Gran Maestro de la G.:L.:P.: se dio inicio a la Ceremonia, junto con los RR.: y QQ.:HH.: asistentes.

El Gran Maestro dio inicio a los trabajos en el Grado de Aprendiz, siguiendo el ceremonial, y jurando obediencia y fidelidad a los miembros de la nueva logia, se declaró instalada a perpetuidad a la R.:L.:S.: Tabernáculo N° 236 del Vall.: de Piura.

Culminada la ceremonia del Lev.: de CCol.:, el Gran Maestro, instaló en la S.: del R.: S.: al R.:H.: Yamil Guerrero Akin, Primer Venerable Maestro de la R.:L.:S.: Tabernáculo N° 236 del Vall.: de Piura y el R.:H.: Fernando Britto Obregon, instalo a las DD.: y OO.:

A continuación, a solicitud del Venerable Maestro, el Gran Maestro realizó la consagración del Estandarte distintivo de su logia, para dicho acto Ceremonial, el M.:R.:H.: Galo Moncada Mau, Past Gran Maestro y el R.:H.: Abel Calderon, Vice Gran Maestro, fueron elegidos de padrinos.

Finalizada la ceremonia, el Gran Maestro devolvió el Mall.: Reg.: al Venerable Maestro, para que continúe con la conducción de la tenida.

Como primer acto oficial del R.:H.: Yamil Guerrero Akin, Primer Venerable Maestro de la R.:L.:S.: Tabernáculo N° 236 del Vall.: de Piura, se realizo la Ceremonia de Miembros Honorarios del M.:R.:H.: Carlos Antonio Tejeda Rojas, Gran Maestro, M.:R.:H.: Galo Moncada Mau, Past Gran Maestro y del R.:H.: Cesar Bernaola Sernaque.

De la Est.: de Con.: de la Pal.: el R.:H.: Javier Molero Fernández, V.:M.: de la R.:L.:S.: Union Fraternal del Chira Miguel Grau N° 53 del Valle de Sullana, tuvo el honor de hacer uso de la palabra en representación de las respetables logias simbólicas, que trabajan bajo las enseñanzas del Rito de York, donde felicito a los RR.: y QQ.:HH.: de la nueva logia, augurándoles éxitos futuros.

Haciendo uso de la palabra el R.:H.: Yamil Guerrero Akin, Primer Venerable Maestro de la R.:L.:S.: Tabernáculo N° 236 del Vall.: de Piura, y finalmente el M.:R.:H.: Carlos Antonio Tejeda Rojas, Gran Maestro, se dio por terminada la tenida de acuerdo a los usos y costumbres masónicos.



31

Terminada la parte protocolar y simbólica, nos desplazamos a los Ejidos en Piura, donde disfrutamos de una fraternal cena masónica.









Una Muy Grata Visita

Los RR.· y QQ.·HH.· de la R.·L.·S.· Unión Fraternal del Chira Miguel Grau N° 53 del Valle de Sullana, nos sentimos honrado, por le hecho que a nuestros trabajos logiales del día jueves 19 de marzo de 2026, recibimos la grata visita de los HH.·

M.·R.·H.· Cesar Humberto Bazán Naveda, Past. G.·M.· de la Gran Logia del Perú
 R.·H.· Juan Víctor Pizarro Talledo, V.·M.· de la R.·L.·S.· Caballeros de la Luz N° 206
 R.·H.· Jorge Eduardo Monroy Palacios, de la R.·L.·S.· Unión indisoluble 6 N° 160
 R.·H.· Luis Alberto Urbina Chavarry, de la R.·L.·S.· Caballeros de la Luz N° 206
 Q.·H.· Víctor Adhin Campos Nole, de la R.·L.·S.· Caballeros de la Luz N° 206
 Q.·H.· Juan Martín Pérez Chafloque, de la R.·L.·S.· Caballeros de la Luz N° 206
 Q.·H.· Víctor Otoya Mejía, de la R.·L.·S.· Unión indisoluble 6 N° 160

En el grado de Asamblea de Compañeros, disfrutamos de un Trabajo de Suficiencia, titulado "La Ceremonia de Adelanto" burilado, usando medios audiovisuales, por el Q.·H.· Luis Piñarreta,

Así mismo en el grado de Logia de Aprendices, nuestro Q.·H.· Humberto Reyes, realizo una Trabajo de Emulación, titulado "La Masonería y su responsabilidad con la Humanidad"

En la estación correspondientes, los hermanos visitados, hicieron uso de la palabra, manifestando su complacencia de haber participado en los trabajos logiales.

Para concluir, nuestro R.·H.· Javier Molero Fernández Venerable Maestro, agradeció la presencia de los hermanos, exhortándoles a que nos visiten cada vez que estén por el Valle de Sullana.

Concluidos los trabajos disfrutamos de gratos momentos fraternales.







144° Aniversario de la Gran Logia del Perú

El 25 de marzo de 2026, una delegación de RR.·. y QQ.·.HH.·. de la R.·.L.·.S.·. Unión Fraternal del Chira Miguel Grau N° 53 del Valle de Sullana, viajaron al Valle de Lima, para asistir a la Gran Tenida por el 144° Aniversario de la Gran Logia del Perú.

Nuestro R.·.H.·. Javier Molero Fernández Venerable Maestro de nuestra Respetable Logia Simbólica, presidió la delegación.

Una magnífica Gran Tenida, donde fue instalado como Gran Maestro de la Gran Logia del Perú, el M.·.R.·.H.·. Luis Antonio Tipacti Peña, y como Vice Gran Maestro el R.·.H.·. Diego del Rosario del Rosario.

Concluida la Gran Tenida, participamos de la Cena de Gala, disfrutando gratos momentos fraternales, con los hermanos de las delegaciones asistentes.





37







In Memoriam



R.ºH.º Juan Manuel Orán Montoya

Los RR.º y QQ.º.HH.º de la R.º.L.º.S.º Unión Fraternal del Chira Miguel Grau N° 53 del Valle de Sullana, a través de estas líneas, expresan sus condolencias por la partida al encuentro del G.º.A.º.D.º.U.º de nuestro miembro honorario, el R.º.H.º Juan Manuel Orán Montoya de la R.º.L.º.S.º "Luz de Renacimiento N° 139" del Vall.º de Lima, el día 26 de marzo de 2026 E.º.V.º.

Nuestro R.º.H.º Juan Manuel Orán Montoya, tuvo en su haber una trayectoria masónica admirable desde el 19 de octubre de 1981 E.º.V.º., cuando viera la luz masónica hasta el momento en que fuera llamado por el G.º.A.º.D.º.U.º.

Hacemos votos para que el Todo Poderoso le otorgue el descanso que merece y conceda consuelo al corazón de su familia y amigos





In Memoriam



R.:H.: Carlos Enrique Feijoo Cabrera

El R.:H.: Javier Molero Fernández; Venerable Maestro; y los RR.: y QQ.:HH.: de la R.:L.:S.: Unión Fraternal del Chira Miguel Grau N° 53 del Valle de Sullana, a través de estas líneas, manifiestan su dolor y condolencias por la partida, a ocupar su columna, junto al G.:A.:D.:U.: en el Oriente Eterno, de nuestro R.:H.: Carlos Enrique Feijoo Cabrera; miembro Preeminente de la Gran Logia del Perú; y miembro regular activo de la R.:L.:S.: Luz del Norte N° 22 del Vall.: de Tumbes

La partida de nuestro R.:H.: Carlos, fue el día 05 de abril de 2026, una fecha que nos entristece, es por eso que nuestro R.:H.: José Carlos Carrasco Flores, viajo al Valle de Tumbes para participar del velatorio, en representación de nuestra Respetable Logia Simbólica.



Nuestro R.:H.: Carlos Enrique Feijoo Cabrera, vio la Luz Masónica desde el 12 de octubre de 1994 E.:V.:, así mismo fue elegido Venerable Maestro R.:L.:S.: Luz del Norte N° 22 del Vall.: de Tumbes, para el periodo masónico 2004 – 2006; trabajando así por nuestra augusta orden, hasta que fuera llamado por el G.:A.:D.:U.:.

Hacemos votos para que el Todo Poderoso le otorgue el descanso que merece y conceda consuelo al corazón de su familia y amigos

